SE SUSCRIBE.

En Cartagena en la librería de D. Liberato Montells. En provincias corresponsales de A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 r.

AÑO X.—NÚM. 6455.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 15 de Noviembre de 1882.

LA CRONICA DE LA MODA.

SUMARIO.—Caprichos de la moda.—Los pliegues bamtas en la lencería.—Los pliegues bamtas.—La faya y el terciopelo.—La cinta de terciopelo.—El contraste de dos terciopelo otomano.—Vestidos de paseo y de recepción.—Las confecciones á la orden del dia.—La polonesa estiria.—Los bordados de trencilla.—El terciopelo granate y el guipur de Venecia en las confecciones.

Son verdaderamente indescriptibles los caprichos de la moda.

Independientemente de la imaginación de las modistas, que es inagotable, las parisienses tienen un arte maravilloso para engalanarse con la tela ménos cara, que les hace resultar más caras que el traje más costoso. A mayor abundamiento conocen el valor de dos adornos y el partido que les puede dar con ciertas disposiciones.

Los pliegues bamtas en la lencería constituyen una novedad de vulgarización y se distinguirán bien pronto y acuña hace algun tiempo, pero aún no ha llegado al público ¿Por qué esa resistencia á ese bonito adorno de la moda? Seguramente lo ignoro. Y sin embargo, es muy sencillo, muy pulcro, y ya hemos dicho, muy gracioso. La cinta de terciopelo ha tenido más recepción. Se aplica sobre tules y encajes un círculo alrededor de una falda plana, ó bien formando lazadas en el bajo de la falda y del cuerpo. Pero lo más elegante de todo es la ancha banda de terciopelo puesta sobre la falda plana con tal de que esta falda sea de buena seda.

Seguimos con la faya y el terciopelo otomano. El gusto francés ha hecho prodigios de novedad y de riqueza. Verdad es que todavia se le rinde un homenaje haciendo fayas brillantes que se ponen mucho. Resultan más caras que el raso maravilloso, pero son también de calidad superior. Así se obtienen primorosos ejemplos por el contraste de los tejidos mates y brillantes empleados en el mismo vestido. Por ejemplo, los vestidos de cachemir, de faya, de poplin ó de vicuña, están indistintamente con guarniciones de terciopelo del mismo color. También llevan con la boga los vestidos de terciopelo con bandas de faya de terciopelo otomano correspondiente.

Próximamente nos ocuparemos de los prendidos de baile. Sin embargo, diremos ya hoy que una de las mas bonitas novedades para esta clase de vestidos

[illegible]

Pero basta ya de novedades y entremos en el capítulo de las descripciones. Es lindísimo para niña hecho de fieltro azul con grandes alas á la inglesa forradas de fieltro flamenco. Una gran banda de cinta cae por detras y completan el adorno unos pompones encarnados y azules por delante.

De dos vestidos para muy diferente uso hablaré á mis lectoras. El primero, propio para paseo, está todo cubierto con una capa *Dulcigno*, de panetin gris. Los delantros pliegues y el fondo por debajo de la falda, se reunen á la espalda por la costura del medio, y la de debajo del brazo. La manga forma grandes alas en la espalda, pasa en redondo sobre el hombro y cae hasta el bajo de la prenda como faldones de leviton; su forro es de tafetan glasé de color encarnado. La espalda muy cintrada en el talle, da dos grandes pliegues. Botonadura de concha y cuello de terciopelo puntiagudo por delante. Sombrero Directorio de fieltro forrado de terciopelo con dos pájaros, el uno junto al otro en el ala.

El segundo vestido (para recepcion) es de sicilina gris *slaté* y brocado del mismo color. La falda, de faya plegada, termina con tres pliegados de faya, sobre las cuales se extiende una draperia sujeta con abullonados y guarnecida con encaje crudo. Dos paños de estampado, dudoso de encaje, se sobreponen en la parte de detrás de la falda, ahuecadores Luis XV de la tela estampada y grueso lazo de la misma tela ocultando la extremidad de la espalda del cuerpo. Este, todo plano sobre el delantero, forma punta, y en la espalda es de corte inglés. Cuello de encaje rojizo y manga de codo terminada con una bocamanga de encaje.

Los confecciones conservan el largo incómodo que se ha puesto tan en moda, envuelven todo el vestido, á pesar de los ahuecadores recogidos. Se lleva mucho en esta época de transición el cachemir de la India trasformado sobre todo. Se dispone de gracia alta corpinion y se engalana de bordados. Las chaquetillas se hacen de pana ó terciopelo, la pana es preferible, porque se prodiga abundantemente.